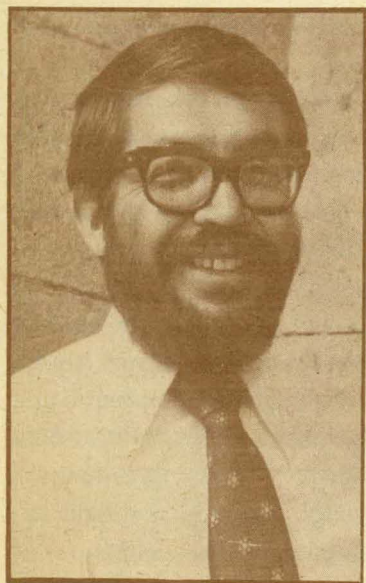


¿Quien mató a

José Luis Esqueda?

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA



La escena, para desgracia nuestra, no fue singular, pues salvo detalles en su desarrollo, y el brutal desenlace, se repite con lamentable frecuencia en la noche urbana: de un vehículo sin placas, de esos que suelen ser llamados chocolates (es decir, chuecos; es decir irregulares porque sus tripulantes son los encargados de hacer cumplir la ley) descienden varios individuos armados con pavorosas pistolas que obligan a un automovilista a detener su coche. En circunstancia digamos normales, lo que sigue es una extorsión o una golpiza. En el caso que presentamos, el final del episodio fue el asesinato de la víctima.

Esta tenía una peculiaridad: había sido un activo político y actualmente era fun-

cionario de la Secretaría de Gobernación. Sus verdugos le asestaron cuatro balazos de grueso calibre y lo ultimaron con el tiro de gracia. Ya su condición personal y la feroz manera de asesinarlo darian importancia a su homicidio. Pero otros elementos le agregan relevancia. Por eso nos ocupamos aquí del asunto. Por eso juzgamos necesario reclamar desde aquí el esclarecimiento de un crimen que no parece ser el mero desenlace de un asalto callejero.

Vayamos por partes. Veamos primero la nota que el reportero de El Universal, Guillermo Valencia Ramírez publicó en ese diario el domingo 17 de febrero:

"El coordinador político de estados y municipios de la Secretaría de Gobernación y comandante de la Dirección Federal de Seguridad, José Luis Esqueda Gutiérrez, fue asesinado en la colonia Narvarte. Recibió cuatro impactos en el rostro, además del tiro de gracia.

"Hasta ayer por la tarde se desconocía la identidad de los asesinos quienes, además, tirotearon la camioneta de su víctima, una Ford Fairmont, modelo 1983, placas de circulación WEK-001, del estado de Tabasco.

"Los restos del comandante quedaron afuera de su vehículo, en la esquina de las calles de Palenque esquina con Pilares, en la colonia antes señalada. En el lugar se encontraron gran cantidad de casquillos percutidos calibres 22, 380, 45 y 38 super".

"Cristales laterales de la lujosa camioneta fueron hechos añicos a consecuencia de las balas.

"Aunque el móvil del asesinato se desconoce, la Policía Judicial del Distrito presumió que se trata de una venganza en contra del comandante pero desconoce de parte de quién vino y si hay autores materiales e intelectuales del homicidio.

"En medio de estrictas medidas de seguridad, que buscaban que el homicidio no trascendiera, el Ministerio Público de la decimosegunda delegación tomó conocimiento del asesinato del funcionario de la Secretaría de Gobernación.

"El representante social hizo levantar el acta 475/985, además que logró establecer, por medio de una credencial expedida por dicha secretaría, que la víctima prestaba sus servicios como comandante de la Dirección Federal de Seguridad. El documento data de 1982.

"Los ocupantes de la patrulla 05089 de la Secretaría General de Protección y Vialidad fueron quienes encontraron el cadáver ayer, durante la madrugada. No se encontró a ninguna persona sospechosa, por lo que se pro-

cedió a informar de los hechos a las autoridades.

"Minutos más tarde, se presentaron en el lugar agentes de la Dirección Federal de Seguridad, de la Judicial del Distrito y la Judicial Federal, quienes comenzaron sus primeras investigaciones a fin de establecer quién o quiénes fueron los asesinos del comandante.

"Se desconoce si existan pistas para esclarecer el asesinato, ya que el hermetismo con el que se trabaja en el caso no permitió que trascendiera ninguna información".

El lunes 18 el propio diario informó "que antes de conocerse el crimen del funcionario, junto a su camioneta se detuvo un automóvil color oscuro con vivos amarillos y el cual no portaba placas de circulación. Luego se escucharon varias detonaciones de armas de fuego". El martes 19 se supo que había dos personas detenidas. De acuerdo con la información de La Jornada, El comandante Gerardo Guerra, a quien se le asignó la investigación del caso, externó que las primeras pesquisas realizadas por veinte agentes (de la Policía Judicial del Distrito Federal) bajo su mando, indican que Esqueda Gutiérrez había salido a cenar en compañía de una mujer. Posteriormente fueron a un centro nocturno; pasadas las cinco de la mañana abordaron un Ford Fairmont, placas WUK 001 y se dirigieron a Pilares 649, colonia Narvarte.

"En este lugar, antes de que bajaran del vehículo, varios individuos que descendieron de otro automóvil, le dispararon a Esqueda con armas de diferente calibre. Alguien, por la ventanilla, obligó a la mujer a que se agachara".

La señora María Luisa Marina, viuda del funcionario asesinado, hizo declaraciones que aparecieron el viernes 22. Conforme a la versión de Uno masuno, precisó que la noche del viernes un individuo de nombre Jorge Luis Ramírez López, ex miembro de la Dirección Federal de Seguridad, acompañó a Esqueda a cenar a un restaurante y posteriormente fueron a beber unas copas a una discoteca... Ramírez López y otro individuo se encuentran sujetos a investigación, en virtud de que presenciaron los hechos e 'inexplicablemente' no fueron muertos también".

Dijo algo más la viuda: Conforme lo recogió la nota de Pascual Salanueva Camargo en La Jornada, "los días previos al asesinato de mi esposo, éste se encontraba realizando la lista de candidatos a diputados federales del país, por lo que yo considero que su crimen no fue producto de ningún asalto, sino que tuvo móviles de tipo político". Según esta misma versión "al conversar con el amigo de José Luis (el detenido Ramírez López) se dio cuenta de que jamás le había sido presentado y que caía en constantes contradicciones ante la policía, sobre los incidentes del crimen, por lo que la viuda piensa que posiblemente, el detenido sabe más de lo que ha manifestado".

Esqueda Gutiérrez hizo una carrera política frecuentemente asociado con José Antonio Zorrilla, director Federal de Seguridad. Fue delegado del PRI en Tabasco, Hidalgo y Morelos; asesor en la Delegación Cuauhtémoc; miembro de la Dirección Juvenil del PRI, representante del gobierno de Morelos en la Ciudad de México, y Director de Estudios Políticos de la Dirección Federal de Seguridad.

Precisar las circunstancias de su muerte, determinar los móviles y descubrir y castigar a los autores materiales e intelectuales del homicidio constituyen un claro caso de necesidad pública. No se trata de un homicidio común. Aunque eso signifique asomarnos a negros abismos que amenacen con tragarnos, es preciso que la sociedad quede satisfecha con la averiguación sobre este crimen. Demasiados asesinatos políticos impunes corroen a una sociedad, la pudren, la lesionan de muerte. Que no sea ese el destino de la nuestra.